

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Comente la siguiente afirmación de Carmen Martín Gaité acerca de *Nada*, de Carmen Laforet: «El escepticismo de Andrea y las peculiaridades insólitas de su conducta la convierten en audaz pionera de las corrientes existencialistas tan temidas y amordazadas por la censura española». [2,5 puntos]
2. Describanse brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente romance, indicando además su tipología formal y temática así como su métrica y los principales recursos retóricos. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

En París está doña Alda, la esposa de don Roldán;
 trecientas damas con ella para la acompañar.
 Todas visten un vestido, todas calzan un calzar,
 todas comen a una mesa, todas comían de un pan,
 sino era doña Alda, que era la mayoral.¹ 5

Las ciento hilaban oro, las ciento tejen cendal
 las ciento tañen instrumentos para doña Alda holgar.
 Al son de los instrumentos doña Alda adormido se ha;
 ensoñado había un sueño, un sueño de gran pesar.
 Recordó² despavorida y con un pavor muy grande; 10
 los gritos daba tan grandes, que se oían en la ciudad.
 Allí hablaron sus doncellas, bien oiréis lo que dirán:
 —¿Qué es aquesto, mi señora? ¿Quién es el que os hizo mal?
 —Un sueño soñé, doncellas, que me ha dado gran pesar:
 que me veía en un monte, en un desierto lugar; 15
 de so los montes muy altos un azor vide³ volar;
 tras de él viene una aguililla que lo ahínca⁴ muy mal;
 El azor, con grande cuita, metiose so mi brial;⁵
 el aguililla, con grande ira, de allí lo iba a sacar.
 Con las uñas lo despluma, con el pico lo deshace. 20
 Allí habló su camarera, bien oiréis lo que dirá:
 —Aquese sueño, señora, bien os lo entiendo soltar:⁶
 el azor es vuestro esposo, que viene de allén la mar,
 el águila sodes⁷ vos, con la cual ha de casar,
 y aquel monte es la iglesia donde os han de velar. 25
 —Si así es, mi camarera, bien te lo entiendo pagar.
 Otro día de mañana cartas de fuera le traen;
 tintas venían de dentro, de fuera escritas con sangre:
 que su Roldán era muerto en la caza de Roncesvalles.

1 *mayoral*: 'de rango superior'. 2 *recordó*: 'se despertó'. 3 *vide*: 'vi'. 4 *ahínca*: 'acosa'. 5 *brial*: 'falda interior, enaguas'. 6 *soltar*: 'interpretar'. 7 *sodes*: 'sois'.

OPCIÓN B

1. Explique brevemente los temas e ideas centrales de *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega. [2,5 puntos]
2. Comente las siguientes palabras de Alejandro Pérez Vidal sobre la obra de Mariano José de Larra: «Lo que Larra se propuso fue desarrollar la reflexión sobre una sociedad nueva, la sociedad surgida de la Revolución francesa; en ella, alguna de las orientaciones del pensamiento ilustrado podían mantenerse, pero otras habían perdido actualidad». [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente poema de Antonio Machado, incluido en *Soledades. Galerías. Otros poemas* (1907), y vincúlese con el ideario de la Generación del 98. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

ORILLAS DEL DUERO

Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario. Girando en torno a la torre y al caserón solitario, ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco invierno, de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.	
Es una tibia mañana.	5
El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana. Pasados los verdes pinos, casi azules, primavera se ve brotar en los finos chopos de la carretera	10
y del río. El Duero corre, terso y mudo, mansamente. El campo parece, más que joven, adolescente. Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido, azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido, y mística primavera!	15
¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera, espuma de la montaña ante la azul lejanía, sol del día, claro día! ¡Hermosa tierra de España!	20

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Explique brevemente los orígenes del Romancero viejo. [2,5 puntos]
2. Comente la siguiente afirmación del crítico Claudio Guillén acerca de *Campos de Castilla*, de Antonio Machado: «Lo más expresivo de esta poesía... va desenvolviendo tres formas principales de proceso: el narrar, el describir y el meditar». [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento de *Nada*, de Carmen Laforet, relacionándolo especialmente con la evolución del personaje. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

De todas maneras, yo misma, Andrea, estaba viviendo entre las sombras y las pasiones que me rodeaban. A veces llegaba a dudarlo.

Aquella misma tarde había sido la fiesta de Pons.

Durante cinco días había yo intentado almacenar ilusiones para esa escapatoria de mi vida corriente. Hasta entonces me había sido fácil dar la espalda a lo que quedaba atrás, pensar en emprender una vida nueva a cada instante. Y aquel día yo había sentido como un presentimiento de otros horizontes [...].

Mi amigo me había telefoneado por la mañana y su voz me llenó de ternura por él. El sentimiento de ser esperada y querida me hacía despertar mil instintos de mujer; una emoción como de triunfo, un deseo de ser alabada, admirada, de sentirme como la Cenicienta del cuento, princesa por unas horas, después de un largo incógnito.

Me acordaba de un sueño que se había repetido muchas veces en mi infancia, cuando yo era una niña cetrina y delgaducha, de esas a quienes las visitas nunca alaban por lindas y para cuyos padres hay consuelos reticentes... Esas palabras que los niños, jugando al parecer absortos y ajenos a la conversación, recogen ávidamente: «Cuando crezca, seguramente tendrá un tipo bonito», «Los niños dan muchas sorpresas al crecer»...

Dormida, yo me veía corriendo, tropezando, y al golpe sentía que algo se desprendía de mí, como un vestido o una crisálida que se rompe y cae arrugada a los pies. Veía los ojos asombrados de las gentes. Al correr al espejo, contemplaba, temblorosa de emoción, mi transformación asombrosa en una rubia princesa —precisamente rubia, como describían los cuentos—, inmediatamente dotada, por gracia de la belleza, con los atributos de dulzura, encanto y bondad, y el maravilloso de esparcir generosamente mis sonrisas...

Esta fábula, tan repetida en mis noches infantiles, me hacía sonreír, cuando con las manos un poco temblorosas trataba de peinarme con esmero y de que apareciera bonito mi traje menos viejo, cuidadosamente planchado para la fiesta.

«Tal vez —pensaba yo un poco ruborizada— ha llegado hoy ese día.»



OPCIÓN B

1. Comente las siguientes palabras de Alberto Blecua a propósito del teatro de Lope de Vega: «Lope... ha conseguido dar categoría poética a lo plebeyo, a lo vulgar, a lo cotidiano». [2,5 puntos]
2. Cite los principales modelos, tipos o personajes literarios que imita don Quijote. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del artículo *Vuelva usted mañana*, de Mariano José de Larra, sin olvidar relacionarlo con los ideales del movimiento literario representado por el autor. Diferencie bien sus dos partes y refiérase a los recursos satíricos usados por el autor. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

Aturdíase mi amigo cada vez más, y cada vez nos comprendía menos. Días y días tardamos en ver las pocas rarezas que tenemos guardadas. Finalmente, después de medio año largo [...] se restituyó mi recomendado a su patria maldiciendo de esta tierra, dándose la razón que yo ya antes me tenía, y llevando al extranjero noticias excelentes de nuestras costumbres; diciendo sobre todo que en seis meses no había podido hacer otra cosa sino «volver siempre mañana», y que a la vuelta de tanto «mañana», eternamente futuro, lo mejor, o más bien lo único, que había podido hacer bueno había sido marcharse.

¿Tendrá razón, perezoso lector (si es que has llegado ya a esto que estoy escribiendo), tendrá razón el buen monsieur Sans-delai en hablar mal de nosotros y de nuestra pereza? ¿Será cosa de que vuelva el día de mañana con gusto a visitar nuestros hogares? Dejemos esta cuestión para mañana, porque ya estarás cansado de leer hoy. Si mañana u otro día no tienes, como sueles, pereza de volver a la librería, pereza de sacar tu bolsillo, y pereza de abrir los ojos para hojear las hojas que tengo que darte todavía, te contaré cómo a mí mismo, que todo esto veo, y conozco y callo mucho más, me ha sucedido muchas veces, llevado por esta influencia, hija del clima y de otras causas, perder de pereza más de una conquista amorosa, abandonar más de una pretensión empezada [...]. Y concluyo por hoy confesándote que ha más de tres meses que tengo, como la primera entre mis apuntes, el título de este artículo, que llamé «vuelva usted mañana» [...] diciéndome a mí mismo con la más pueril credulidad en mis propias resoluciones: «¡Eh!, ¡mañana le escribiré!». Da gracias a que llegó por fin este mañana, que no es del todo malo; pero ¡ay de aquel mañana que no ha de llegar jamás!